

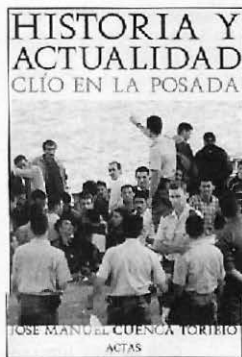
Consta este libro de tres capítulos de extensión diferente, siendo el más amplio el destinado al análisis de la teoría amorosa de Miguel de Barrios, a través del estudio de los poemas de la "Musa Erato". Los otros dos se dedican al estudio de su vida tanto en España como en su exilio en los Países Bajos.

Tras un exhaustivo análisis de los distintos elementos formales y de fondo del lenguaje poético de Miguel de Barrios, se hace una muy cuidada edición paleográfica de los Triunfos de Amor, una colección de cincuenta y cinco poemas en distinto formato que son los analizados con anterioridad.

Es de justicia decir que hay muy poca obra de investigación sobre este ilustre epigono de la poesía barroca, y que su obra literaria no se ha reeditado desde su muerte, por lo que el esfuerzo realizado por Inmaculada García para poder llevar a cabo su investigación merece el reconocimiento, no sólo de la comunidad científica interesada en este campo del saber, sino también el de cualquier persona que tenga inquietudes culturales, aunque no sea especialista en literatura o en el estudio de la época barroca.

**CUENCA TORIBIO, J. M., *Historia y actualidad. Clío en la Posada*, Editorial Actas, Madrid, 2002, 402 pp.**

José Manuel Ventura Rojas



Los problemas de la Historia, en especial de la denominada «del tiempo presente», abordados en una miríada de breves pero valiosos trabajos escritos con elegante y precisa pluma, inspirada por un loable afán de ecuanimidad y rigor. Tales son las notas que definen el presente volumen coleccionado de artículos periodísticos de los últimos quince años, salidos del taller del historiador español de su generación de más amplia y diversa obra.

Dotado de antenas de sensibilidad más aguda y trascendente que las del común, cualidad esencial de todo buen profesional de la ciencia de Clío, el autor aspira a motivar a sus lectores —especialmente a las jóvenes generaciones, mas sin exclusión del resto, profesionales o no en su campo— en pos de serias reflexiones acerca de los acontecimientos de nuestro más reciente pasado, alejándose de juicios superficiales, coyunturales y pasajeros propios de un «periodismo de lo efímero», por desgracia tan en boga en el palenque de actualidad.

El binomio temático en torno a los horizontes de la disciplina en la que es especialista y de la nación española constituye el núcleo fundamental de la obra. Cada apartado pasa revista a candentes cuestiones del panorama actual, de

este siglo XXI en el que parece que aún no acertamos a sentirnos ubicados —a pesar de los años de anhelante espera— y que sentó su imperio *de facto* ha más de una década atrás, sumiéndonos en los problemas heredados de la pasada centuria y en los originados ante la actual coyuntura. La propensión a la amnesia, inseguridad, incertidumbre y desmorfamiento de los «hijos del tiempo presente» encontrará excelente aguja de marcar y vademécum en las constructivas críticas y sugerencias formuladas por Cuenca Toribio. Lejos del fácil empleo de frases hechas carentes de validez en la práctica, el autor muestra las utilidades de la Historia como instrumento para comprender la realidad que nos rodea. «Mientras mayores sean la capacidad asimiladora de una nación y su poder de asunción del pasado, mayores serán sin duda su fuerza creadora y estabilidad» (p. 41). A pesar de la crítica a la desalentadora realidad y la desconfianza hacia los falsos remedios y aparentes «propósitos de enmienda», la esperanza y el afán constructivista no abandona el cañamazo del espíritu que guía al libro, excelente antídoto contra la autocorreción y descreimiento, escepticismo y cinismo que empañan buena parte de los estratos de la sociedad occidental.

Como hemos mencionado, el concepto de la nación española, sus problemas y conflictos y las virtudes y defectos de sus ciudadanos —maniqueísmo, totorrecismo, descalificaciones, taifismos y banderías, tancredismo, superficialidad, inconstancia, amnesia, distorsiones y falseamientos del pasado— son abordados a la luz de los acontecimientos fundamentales en su andadura reciente —de la Guerra Civil de 1936 y el Franquismo a la Transición y la Democracia. Afán de objetividad y desenmascaramiento de viejos y nuevos mitos en la comprensión de nuestro ayer más inmediato inspiran las jugosas reflexiones sucesivamente expuestas.

Al hilo de esta cuestión, los apartados dedicados a Latinoamérica constituyen una suerte de espejo en el que contemplar diversas facetas de nuestro legado histórico para comprendernos mejor a nosotros mismos. Sin ocultar ni tergiversar lo que de propio y original poseen la idiosincrasia y el patrimonio cultural propio, personal e intransferible de cada uno de los países del Nuevo Mundo, hemos de recordar el importante papel jugado por nuestra lengua como «patria y riqueza común del orbe hispano». Por ello, más que nunca, se hace necesario practicar la historia comparativa —véase el muy sugestivo artículo acerca de Felipe González, Carlos Menem y Salinas de Gortari— así como el rescate del olvido de personajes y acontecimientos —v. gr. Antonio José Sucre, cuyo ensombrecimiento refleja un paradjístico pero frecuente descuido en nuestra época de orquestadas conmemoraciones de muy diverso signo— y, sobre todo, la revisión de las cuestiones más controvertidas de nuestro pasado, de lo que se consideraba como «bien sabido» —el papel de la evangelización en América, faceta que quedó algo al margen de las discusiones que suscitaban los debates del Quinto Centenario—, de las «leyendas áureas» y «leyendas negras» —cuya persistencia queda patentizada aún en los albores del Tercer Milenio. Máxime en los tiempos que corren, en los que negros nubarrones ensombrecen el panorama de un Continente para el que algunos autores

formularan en su día promesas de un próspero futuro— véase, como botones de muestra, la situación actual en Argentina, Brasil o Colombia.

Tampoco dejan de estar presentes las igualmente interesantes cuestiones que nos vinculan con el mundo islámico, el ámbito europeo y la Rusia post-comunista, hoy en el candilero de tertulias e informaciones de muy diverso

signo y una vez más abordadas magistralmente por el catrónico sevillano —la brevedad a la que se ven obligadas las presentes líneas nos impiden glosar estas cuestiones con mayor detenimiento.

En definitiva, un libro cuya lectura no deben perderse todos aquellos interesados en la reflexión en torno a nuestro acontecer histórico más inmediato.